

En definitiva, la recopilación de trabajos realizada por los investigadores de la Universidad de Cádiz Alberto Gullón Abao y Lilyam Padrón Reyes, sobre las diferentes cuestiones de Historia y Arqueología Marítimas que se abordan en el volumen reseñado, han arrojado numerosos y satisfactorios resultados para renovar ambas disciplinas y contribuir a la ampliación del conocimiento de las mismas. Quedan, por tanto, planteados los nuevos derroteros de las investigaciones que ocuparán las páginas de futuras tesis y monografías. Con su contribución, una vez más, se reafirma cómo el mar, escenario de conflictos, nexo entre continentes y surtidero de riquezas, sigue siendo un inagotable objeto de estudio para la historiografía y la arqueología americanistas.—VICENTE PAJUELO MORENO, Universidad de Cádiz.

Pérez-Mallaína Bueno, Pablo Emilio, *Las atarazanas de Sevilla. Ocho siglos de historia del arsenal del Guadalquivir*, Sevilla, Editorial Universidad de Sevilla/Ayuntamiento de Sevilla-Instituto de la Cultura y de las Artes de Sevilla/Diputación de Sevilla, 2019, ISBN 9788447219773, 773 pp.

Esta obra del catedrático de la universidad hispalense se ha transformado de manera inmediata a su publicación en un imprescindible referente en la historia de la construcción naval, tan necesitada de estudios científicos como el presente, que vayan abriendo caminos en el conocimiento del arte de la fabricación de embarcaciones y de sus entresijos humanos. Sin duda, cubre sobradamente un vacío historiográfico al que no habían atendido los investigadores anglosajones que han realizado libros o tratados académicos recientes dedicados a estudiar el desarrollo de las actividades marítimas en la época medieval, habiendo ignorado la trascendencia de las atarazanas de Sevilla o, en su caso, habiéndolas citado de pasada y de manera muy superficial. Por su parte, los autores españoles que desde el siglo XVIII han valorado la importancia del arsenal sevillano se han referido a él de forma sintética, con limitaciones temporales o desde una visión exclusivamente arqueológica o artística; de ahí que fuera preciso llevar a cabo un análisis en profundidad de una factoría que fue clave en la configuración de la política de la monarquía castellana en la Baja Edad Media, así como de los procesos bélicos en los que estuvo inmersa, de las interrelaciones existentes

entre la Europa atlántica y mediterránea y de los conflictos mantenidos con el ámbito musulmán.

El doctor Pérez-Mallaína demuestra, sin dejar posibles resquicios para un cuestionamiento de su hipótesis inicial, que las atarazanas sevillanas fundadas por voluntad del rey Alfonso X en 1252 fueron uno de los mayores astilleros del occidente europeo en la época bajomedieval e, incluso, superior a algunos considerados como relevantes por la historiografía tradicional. Con el fin de avalar esta tesis presenta datos documentales precisos que indican, entre otras cuestiones, que disponía de una extensión de más de seis hectáreas de terreno y la capacidad de guardar bajo techo entre treinta y treinta y cinco galeras; además, efectúa un análisis comparativo, esclarecedor respecto a diferentes instalaciones navales existentes en Génova, Venecia, Pisa, Amalfi, Clos de Galées (en las proximidades de Rouen), Narbona, Marsella y Bayona, entre otros lugares. Asimismo, señala que esta factoría naval destacó entre todos los arsenales existentes en los reinos hispanos, sobrepasando la magnitud de las infraestructuras que hubo en Barcelona, Valencia, Palma de Mallorca, Santander, Málaga, Almería, Puerto de Santa María y Gibraltar.

Desde luego, la importancia obtenida por los astilleros de Sevilla procedía —aparte de la propia decisión del monarca de establecerlos en esta ciudad— de su posición geoestratégica en las rutas de carácter náutico que unían el océano Atlántico con el mar Mediterráneo y la condición de refugio natural que suponía su emplazamiento cerca de la desembocadura del río Guadalquivir; precisamente la ciudad logró convertirse en un foco receptor de comerciantes de origen extranjero que realizaban actividades mercantiles como consecuencia del flujo marítimo que se desarrolló, a través del estrecho de Gibraltar, entre la Europa meridional y los países del área noratlántica. Por otra parte, la cercanía a los territorios de dominio musulmán en el norte de África la dotaba, igualmente, de un emplazamiento geográfico privilegiado para proporcionar galeras con cierta rapidez a la flota castellana en el caso que fueran necesarias en los enfrentamientos armados e, incluso, tuvo la capacidad de surtir de este tipo de embarcaciones a los conflictos bélicos mantenidos con otros reinos cristianos, tal como sucedió durante la Guerra de los Cien Años.

En este contexto, el profesor Pérez-Mallaína ha abordado su estudio, después de una acreditada experiencia investigadora de décadas, que le ha permitido con sagacidad salvar las dificultades generadas por las fuentes, mediante el cruzamiento de la documentación y la aguda interpretación de

los «silencios históricos» originados por la pérdida de los denominados «Libros del rey», que podrían haberle permitido disponer del registro administrativo y contable seriado de las actividades cotidianas realizadas en el arsenal. No obstante, a pesar de esta limitación ha logrado reconstruir con maestría y rigor su funcionamiento, contrastando entre sí la información ofrecida por diversos fondos documentales, tales como el Archivo Histórico Nacional, la Biblioteca Nacional de España, el Archivo Municipal de Sevilla, el Archivo General de Indias, el Archivo Histórico Provincial de Sevilla, el Fondo Capitular del Archivo de la Catedral de Sevilla, el Archivo General de Simancas, el Archivo de los Reales Alcázares de Sevilla, el Archivo General Militar de Madrid, la Institución Colombina de Sevilla, la Real Academia de la Historia, la Biblioteca del Palacio Real de Madrid, el Archivo de la Santa Caridad de Sevilla, el Archivo Intermedio Militar Sur, el Museo Naval de Madrid, entre otros. Este impedimento no ha sido óbice para que el autor del trabajo haya dejado de integrar la cuantificación en su análisis de esta temática, pues a lo largo de las páginas del voluminoso libro se incluyen gráficas y tablas que muestran la evolución y actividades desarrolladas en las atarazanas.

Después de ocho años de dedicación, según la confesión del catedrático hispalense, se presenta a la comunidad científica una obra que representa un modelo de historia de *longue durée*, que inicia la cronología en 1252 —año de creación del astillero— y finaliza la andadura dando cuenta de sus pervivencias en el presente siglo XXI. De ahí que uno de los méritos de este libro haya sido romper con las barreras que habitualmente impone el mundo académico, mediante el encorsetamiento en áreas de conocimiento que deberían ser más permeables; de este modo, la investigación se desliga de ataduras universitarias-científico-departamentales, transcurriendo con libertad por la historia medieval, moderna, contemporánea y, por supuesto, de América también. Sobre esta base, desconectada de ciertas convenciones académicas, ha sido posible que el estudio de las atarazanas se haya vertebrado como un ejemplo de historia global en el que se analizan y se interrelacionan las diferentes variables que explican el pasado de una institución penetrando en el proceso de construcción naval, la defensa militar, las conexiones con la Monarquía y la Iglesia, la Carrera de Indias, la trayectoria de las infraestructuras hasta la época contemporánea, la arquitectura, los restos arqueológicos y los perfiles socio-profesionales y humanos de las personas que estuvieron vinculadas, de una forma u otra, a la vida de este arsenal durante ocho siglos. Por ello, a lo largo de las páginas de esta publicación se

lleva a cabo un recorrido por las diferentes funciones encomendadas a sus instalaciones, desde su labor original como astillero medieval a otras tareas asignadas desde fines del siglo XV hasta la actualidad (mercado de pescado, sede inicial de la Casa de la Contratación, almacén, cárcel, aduana, Casa de la Moneda, talleres, bodegas, depósito de mercurio y de cañones de la Armada, Maestranza de Artillería, patio de vecinos, iglesia y hospital de la Caridad, espacio para la organización de juegos de cañas y festejos, etc.).

Este conjunto de perspectivas y variables en una sola obra indujo a su autor, con buen criterio, a dividirla en dos partes perfectamente delimitadas: La primera de ellas dedicada al análisis de la etapa correspondiente al arsenal-astillero para galeras reales (desde el siglo XIII hasta fines del XV), y la segunda, al periodo en el que asumió otras competencias y funcionalidades (desde 1493 hasta las primeras décadas del siglo XXI). En esta última etapa se presta atención, entre otras cuestiones mencionadas, al periodo de declive de las atarazanas militares sevillanas, coincidiendo con el auge de la construcción privada de carabelas por carpinteros de ribera en Andalucía en la época de los descubrimientos atlánticos; aun así, demuestra que los viajes colombinos tuvieron como consecuencia que sus instalaciones fueran utilizadas como infraestructuras para una Carrera de Indias que se centralizó en Sevilla a partir de 1503 mediante la creación de la Casa de la Contratación.

Siendo evidentes las novedosas aportaciones de este libro a la historiografía de la ciudad de Sevilla y su hinterland, de la Castilla bajomedieval y de la organización del monopolio de las Indias, no es menos cierto el valor añadido que esta investigación genera desde la Universidad de Sevilla a la sociedad, en cuanto que permite conocer su patrimonio histórico con profundidad y contribuye a conservarlo y difundirlo para que sea disfrutado y preservado por las generaciones futuras. Y en este empeño no ha dudado, con valentía científica, en denunciar públicamente las destrucciones o «violaciones» consentidas del patrimonio urbanístico y artístico de Sevilla o, en su caso, aquellas otras efectuadas al margen de la legalidad. En cualquier caso, este esfuerzo realizado desde el ámbito de las humanidades por Pablo Emilio Pérez-Mallaína ha dispuesto del reconocimiento a su tarea por parte de instituciones representativas de la sociedad hispalense (Universidad, Ayuntamiento y Diputación), que lo han premiado con la edición de este libro que destaca, aparte de sus virtudes académicas, por una cuidada y lujosa edición y un espléndido aparato gráfico lleno de magníficas ilustraciones, planos, fotografías e imágenes diversas, que lo convierten en sí mismo en una auténtica obra de arte.

Con todos estos antecedentes el estudio sobre *Las atarazanas de Sevilla* es un modelo de transferencia científica, que supone otro hito en la historia reciente de esta ciudad, a la que el doctor Pérez Mallaína ofreció también en su día, con motivo de la Expo92, la ejecución de los contenidos del Pabellón de la Navegación. Aunque no me cabe la menor duda que la obra es indiscutiblemente atractiva para los coleccionistas, no lo es menos para los historiadores y universitarios, si bien la estructura divulgativa de la presentación de los textos e imágenes asegura que dispondrá de un público amplio de lectores, tanto en el ámbito académico como en el del mundo de la intelectualidad y de la cultura en general.—DAVID GONZÁLEZ CRUZ, Universidad de Huelva.

Rújula, Pedro y Chust, Manuel, *El Trienio Liberal. Revolución e independencia (1820-1823)*, Madrid, Los Libros de la Catarata, 2020, ISBN 9788490979372, 192 pp.

El Trienio Liberal o constitucional, del cual este mismo año se cumple el doscientos aniversario de su puesta en marcha, fue un momento de una gran trascendencia tanto para los territorios peninsulares como americanos de la Monarquía española, puesto que sirvió como un antecedente significativo para la posterior implantación de los regímenes liberales en diferentes lugares de todo ese espacio. Sirvió como un experimento político que trató de restituir el sistema constitucional gaditano tras su derrocamiento, impulsado por el movimiento restaurador del monarca Fernando VII y su camarilla, aunque con notables diferencias con respecto a la etapa de su primera instauración en 1812. En la obra que aquí procedemos a reseñar «se propone una síntesis interpretativa del Trienio Liberal tratando de manera conjunta la historia de los territorios de la monarquía hispana, algo que no había sido realizado hasta la fecha» (p. 12), objetivo que se formuló y que ha regido el desarrollo de su contenido. El libro está realizado por dos consagrados especialistas en el periodo, los profesores Pedro Rújula y Manuel Chust, ambos catedráticos de Historia, respectivamente en la Universidad de Zaragoza y en la Jaume I de Castellón. Los autores recogen en este volumen los más recientes aportes para comprender este convulso periodo, resultado de las circunstancias que se dieron a partir de la crisis de la Monarquía —desatada en 1808— y los condicionantes políticos, económicos y sociales en